

Escena I

El sol no canta

(El escenario está en penumbra. Hay un gran sol gris colgando al fondo. Su forma es reconocible, pero está opaco, sin brillo.)

(Sofía entra lentamente por un lateral. Camina con pasos suaves, mirando al suelo. Se detiene en el centro. Todo está en silencio. Se detiene y mira fijamente al público)

(La figura sombría aparece detrás y se mantiene siempre en las partes oscuras del escenario. Se mueve de forma inquietante, como si flotara. Intenta cubrir a Sofía con su tela, tocar su hombro, sus brazos. Sofía no habla, pero su cuerpo se tensa, su cara muestra incomodidad. Mira al público, como pidiendo ayuda sin palabras.)

(Una niña entra por un costado. Trae un cartel que dice: “¿Puedo darte un abrazo?” Se detiene cerca de Sofía, pero no la toca. La mira con ternura. Se queda ahí.)

(Luego, un niño entra. Su cartel dice: “No sin tu permiso.” Hace una leve reverencia a Sofía. Se une a la primera.)

(Así entran los demás, uno a uno, con frases como: “Tú decides”, “Tu cuerpo, tu voz”, “Está bien decir no”, “Aquí estoy si me necesitas”. Forman un círculo suave, sin encerrarla, sino protegiéndola.)

(La figura sombría retrocede un poco, incómoda con la presencia del grupo. Sofía respira. Se lleva una mano al pecho. Cierra los ojos. Por primera vez, su voz suena como un susurro que crece en el aire.)

SOFÍA

(susurrando)

Mi cuerpo...

es solo mío.

(En ese momento, una suave luz comienza a encenderse en el sol gris. Pasa de opaco a un tenue brillo cálido. La figura sombría se disuelve lentamente entre las sombras.)

(Todos miran el sol. Uno de los niños extiende la mano, sin tocar a Sofía. Ella la toma, con decisión. Luego los demás se toman de las manos. No bailan aún, pero sus cuerpos están en calma. El círculo queda abierto.)

(Silencio. Se apagan lentamente las luces. Fin de la muestra teatral.)

ESCENA 1 – EL SOL NO CANTA / MI CUERPO ES SOLO MÍO

(Versión extendida)

AMBIENTACIÓN:

Luz suave y difusa. El gran sol gris cuelga al fondo, apagado. Se escucha un silencio profundo, interrumpido de vez en cuando por un eco lejano, como un latido apagado o un suspiro del viento. El piso está vacío, con tonos fríos.

(Sofía entra desde el lateral izquierdo, caminando lentamente. Sus pasos son cortos, como si no quisiera hacer ruido. Va con la cabeza ligeramente agachada, observando de reojo el sol. Se detiene y mira fijamente al público)

Sofía (en voz baja, casi para sí):

—Antes me despertabas con tu luz... y yo te respondía cantando.

(Pausa, mira al suelo)

—Ahora... ni tú me miras.

(Se detiene en el centro. Respira hondo. Mira sus manos, como si buscara algo invisible en ellas. Coloca la mano sobre el pecho.)

Sofía (con un suspiro):

—Yo también... me he quedado en silencio.

(Se apaga un poco más la luz ambiente. La figura oscura entra.)

Figura oscura (voz baja, persuasiva, rodeando a):

—Shhh... no necesitas hablar. Yo puedo decidir por ti. Solo déjate llevar.

Sofía (con un sobresalto):

—No... no me sigas...

Figura oscura (más cerca):

—Confía. Es más fácil si no piensas.

Sofía (respirando rápido, levantando la mano):

—No quiero que me lleven donde yo no elija.

(Mira al público, con angustia. Entra la niña con el cartel “¿Puedo darte un abrazo?”)

Niña 1 (con voz cálida):

—Hola, Sofía. Te vi entrar... y pensé que quizá quieras un abrazo. Pero solo si tú quieres.

(Sofía duda. Entra el niño con el cartel “No sin tu permiso”.)

Niño 1 (sereno, claro):

—Nada de lo que pase contigo debería ser sin tu permiso.

(La figura oscura se mueve hacia atrás, incómoda. Entran más niñas y niños.)

Niña 2 (mostrando cartel “Tú decides”):

—Tú decides quién entra en tu vida y quién no.

Niño 2 (con voz firme, cartel “Está bien decir no”):

—Y si no quieres, está bien decirlo en voz alta.

Niña 3 (cartel “Tu cuerpo, tu voz”):

—Tu cuerpo es tuyo. Tu voz también.

Niño 3 (cartel “Aquí estoy si me necesitas”):

—No estás sola. Aquí estamos.

(Sofía los observa, insegura.)

Sofía (titubeando):

—¿Y si... no me creen?

Niña 1 (con firmeza):

—Te creemos.

Niño 1 (asintiendo):

—Siempre.

Niña 2 (con suavidad):

—Tu verdad importa más que las dudas de los demás.

Niña 3 (acercándose un poco):

—Y no tienes que demostrar nada para que tu “no” sea escuchado.

(Sofía respira hondo, más tranquila. Mira al sol gris.)

Sofía (con voz clara):

—Mi cuerpo... es solo mío.

(El sol empieza a iluminarse. La figura oscura se desvanece.)

Niña 2 (señalando el sol):

—Mira, ya empezó a brillar.

Inicia la música de “mi cuerpo es solo mío”

Danza teatral

(Sofía sonríe apenas. Extiende la mano, uno de los niños se la toma.)

Transición a Escena 2

(Un niño le entrega el pañuelo azul.)

Niño 3:

—Para que recuerdes que el aire también es tuyo.

Sofía (con gratitud, mirando al grupo):

—Gracias... por recordarme que puedo elegir.

(Camina hacia el lado donde el viento se hace más fuerte. Las telas azules comienzan a ondear en el escenario, anunciando el mundo de la próxima estación. Música y luz azul dominan mientras se apaga lentamente el resto del escenario.)

Dejar el pañuelo azul en la caja

La música de “Mango tango” comienza muy suave, como un susurro.